

## **Sobre prosodia, marcadores del discurso y unidades del discurso en español: evidencias de un corpus oral espontáneo**

*On prosody, discourse markers and discourse units in  
Spanish: evidence from a spontaneous oral corpus*

**Adrián Cabedo Nebot**

Universitat de València  
España

ONOMÁZEIN 28 (diciembre de 2013): 201-213  
DOI: 10.7764/onomazein.28.22



**Adrián Cabedo Nebot:** Departamento de Filología Española / Grupo Val.Es.Co, Universitat de València. España.  
Correo electrónico: [adrian.cabedo@uv.es](mailto:adrian.cabedo@uv.es)

Fecha de recepción: diciembre de 2012  
Fecha de aceptación: octubre de 2013

## Resumen

Los enfoques analíticos tradicionales establecen una fuerte dependencia entre los marcadores del discurso (DMs) y un número de marcas prosódicas regularmente asociadas a ellos (especialmente las pausas y fuertes variaciones en el tono), principalmente sobre la base exclusiva de DMs definidos en posición posterior en el texto escrito por una coma o punto y coma. En las teorías basadas en unidades discursivas, las unidades mínimas de discurso tienden a ser identificadas sobre la base de criterios prosódicos y, por lo tanto, los marcadores del discurso se consideran unidades independientes, unidades mínimas del discurso. Este documento, sin embargo, pone en

entredicho esta estrecha relación mediante la presentación de un análisis prosódico y discursivo de once marcadores discursivos extraídos de un corpus de español espontáneo (Corpus Val. Es.Co 2.0, la versión en línea). Los datos muestran dos conclusiones principales: en primer lugar, que un marcador de discurso es, en efecto, una unidad de discurso mínima; en segundo lugar, sin embargo, que la relación entre los marcadores del discurso y las marcas prosódicas no es ni tan frecuente ni tan directa como se podría esperar inicialmente; por lo tanto, deben reconsiderarse los criterios utilizados para delimitar las unidades menores del discurso.

**Palabras clave:** prosodia; marcadores del discurso; unidades del discurso; español coloquial.

## Abstract

Traditional analytic approaches establish a strong connection between discourse markers (DMs) and a number of prosodic cues regularly associated to them (especially pauses and strong variations in pitch), mainly on the sole basis of DMs being prescriptively written with a comma or (semi)colon placed after them. Within theories based on discourse units, minimal discourse units tend to be identified on the basis of prosodic criteria and, therefore, DMs are considered independent, minimal discourse units. This paper, however, puts this tight relationship

into question by presenting a prosodic and discursive analysis of eleven discourse markers extracted from a Spanish spontaneous corpus (Val. Es.Co 2.0 Corpus, online version). Data show two main conclusions: first, that a discourse marker is, indeed, a minimal discourse unit; secondly, however, that the relationship between discourse markers and prosodic cues is neither as frequent nor as straightforward as it had been expected initially; therefore, a reconsideration of the criteria used to delimit minor discourse units needs to be done.

**Keywords:** prosody; discourse markers; discourse units; colloquial Spanish.

## 1. Introducción

El discurso oral es un flujo continuo de materia oral dividido por varios fenómenos prosódicos: pausas, alteraciones melódicas, cambios de ritmo... En el análisis de corpus orales se asume habitualmente que la prosodia es, por tanto, un elemento determinante para delimitar unidades operativas de estudio (Briz Gómez, 1996; Grupo Val.Es.Co, 2003; Degand, 2005; Hidalgo Navarro, 2006a, 2007a, 2011; Berrendonner, 2011; Delais-Roussarie y otros, 2011). Ahora bien, unidades con significado semántico-pragmático, como sintagmas o actos de habla, no tienen por qué corresponder necesariamente con bloques establecidos por un delimitador prosódico.

Por ejemplo, si analizamos la siguiente intervención:

(1) A: =y la mujer↓ahí de guay ¿no?↑/ no en plan→// y siempre que voy con él↑me lo saco todo por la mitad de precio↓pero bueno la vergüenza que pasas↑es DEMASIADO tío/ y yo cuando llego ahí//¿qué te ha costao?cinco mil y yo ahora que no me compro ropa cara para nada↓o sea me compro- voy a lo baratito↓que sea bueno pero baratito// empieza (( ))/ hostia y se pone tío/ claro como- porque por ejemplo/ jerseys de esos→no sé↓esos jerseys ¿qué te cuesta en una tienda? cinco talegos [o así=]

(Corpus Val.Es.Co 2.0<sup>3</sup>, Conversación 151B, Intervención 109),

podemos observar cómo una intervención se divide en diferentes tipos de elementos:

- 1) Elementos donde lo fónico y lo lingüístico (entendido aquí como la transmisión de un significado semántico-pragmático concreto) coinciden plenamente. Por ejemplo, *me lo saco todo por la mitad de precio*↓.
- 2) Elementos donde lo fónico no coincide plenamente con lo lingüístico y se necesita de una reconstrucción por parte del oyente (*no en plan*→) o de una finalización elocutiva

posterior, como en *y la mujer*↓, que, aunque presenta un delimitador prosódico (tonema descendente), se completa con la estructura *ahí de guay ¿no?* para alcanzar un sentido pleno.

3) Elementos fónicos que, debido a factores de velocidad en la elocución, incluyen más de una unidad lingüística, como en *hostia y se pone tío*/, donde observamos dos unidades distintas: *hostia* y *y se pone tío*; lo mismo sucede en *pero bueno la vergüenza que pasas*↑, donde *pero bueno* y *la vergüenza que pasas* son dos unidades distintas.

Sin embargo, existen axiomas más o menos aceptados en la bibliografía especializada. Por ejemplo, los marcadores del discurso, además de tener una categorización concreta o de desempeñar una función pragmática, suelen quedar asociados a una delimitación pausal en el discurso (Dorta Luis y Domínguez García, 2003; Martín Butragueño, 2006; Hidalgo y Padilla, 2006; Hidalgo Navarro, 2006b; Montañez Mesas, 2007; Hidalgo Navarro, 2007a; Pons Bordería, 2008; Briz Gómez y otros 2008; Cathala, 2011; Anscombre, 2011; Pereira, 2011; Cuenca y Marín, 2012). Como señala Cathala (2011: 109), “desde un punto de vista formal, los marcadores se caracterizan por su independencia fónica y sintáctica respecto de la oración”.

No obstante, en la línea de otros planteamientos (Pons Bordería, 1998; Heeman, 1999; Cabedo Nebot, 2009; Briz Gómez y Pons Bordería, 2010; Cabedo Nebot, 2011), intentaremos explorar en este artículo la posibilidad de que esa relación inequívoca de unidad fónica-unidad discursiva pueda no ser tan estricta como pueda parecer en un primer momento.

## 2. Modelo de unidades

El modelo de unidades que se ha seguido en este estudio es el desarrollado por el grupo de investigación Val.Es.Co (Briz Gómez, 1996; Pons

1 La versión *online* del actual Corpus Val.Es.Co puede encontrarse en la siguiente página: [www.valesco.es](http://www.valesco.es).

Bordería, 1998; Briz Gómez, 2002; Briz Gómez, 2003; Hidalgo Navarro, 2007b; Cabedo Nebot, 2009; Hidalgo Navarro, 2011). Este modelo intenta segmentar el discurso oral espontáneo en español y, además, en su manifestación genérica más genuina: la conversación.

El sistema de unidades del grupo Val.Es.Co combina la delimitación física (en concepto de grupos entonativos) y la delimitación interpretativa; esta última procede de la descodificación semántica y pragmática de la agrupación de esos grupos de habla (en concepto de actos o subactos).

Inicialmente, los factores que suponen un grado de interpretación lingüística son los de *aislabilidad* e *identificabilidad* (Grupo Val.Es.Co, 2003; Hidalgo y Padilla, 2006). De esta manera, un *acto* de habla constituye un elemento *identificable* porque tiene límites físicos (una curva melódica completa) y *aislable* porque puede funcionar solo en el contexto en el que se integra.

En un nivel subordinado al acto, tenemos el *subacto*, que constituye habitualmente un grupo entonativo y que queda integrado en el *acto* como parte menor de este, dado que, por sí mismo, no puede actuar aislado en su contexto (Hidalgo y Padilla, 2006; Hidalgo Navarro, 2006b; Hidalgo Navarro, 2007b; Briz Gómez y Pons Bordería, 2010).

Como se señala en Cabedo (2011: 148),

es evidente que, de los anteriores criterios, la constitución entonativa de las unidades (mayores [*acto*] o menores [*subacto*]) supone un problema metodológico no resuelto por la *entonología* tradicional; a saber, no existe una certeza concluyente sobre qué es una curva melódica completa y, tampoco, sobre qué es un grupo entonativo.

En tal sentido, algunos modelos recientes, como el de Simon y Degand (2009: 9), introducen parámetros acústicos en su propuesta de análisis del discurso oral:

Within the framework of this contribution we

will limit ourselves to the rules for identifying major prosodic units. The rules are as follows (...) Assign a major boundary to a final syllable: when syllable duration prominence  $> 3$  (i.e. 3 times as long as the context mean); or, when this syllable is followed by a pause  $\geq 200$ ms; or, when the intra-syllabic pitch rise  $\geq 4$  semi-tones (ST) and the syllable mean pitch prominence  $\geq 5$  ST (i.e. 5 ST higher than the context mean).

El mayor problema que subyace en la determinación acústica de unidades lingüísticas consiste en que el peso del conocimiento lingüístico previo puede repercutir en la división efectuada por el investigador. Así, por inercia cultural, adquirida durante la educación primaria, secundaria o universitaria, se aplican divisiones gramaticales ideales desde un punto de vista lingüístico. Por ejemplo, esa *inercia* explica que se espere una pausa u otro fenómeno prosódico (inflexión, reajuste de la  $F_0$ , cambio de tono...) entre un verbo *dicendi* y un fragmento en estilo directo de habla (Cabedo Nebot, 2007: 156) o en la aparición de algunos marcadores del discurso (*bueno, por cierto, ¿eh?* [Montañez Mesas, 2007; Roggia, 2012], etc.). En español coloquial, por factores de velocidad elocutiva o de división no gramatical de los enunciados, esta correspondencia no siempre se corrobora.

Por otra parte, un *grupo entonativo* es una unidad prosódica definida con la finalidad de segregar el *continuum* discursivo en partes identificables mediante parámetros acústicos. La definición tradicional establece las siguientes características: “Porción de discurso comprendida entre dos pausas e inflexión del fundamental, entre inflexión del fundamental y pausa o entre dos inflexiones del fundamental que configura una unidad sintáctica más o menos larga o compleja (sintagma, cláusula, oración)” (Quilis y otros, 1993: 56-57).

Si bien se trata de una definición bien fundamentada, deja por esclarecer cuestiones operativas como, por ejemplo, cuál es la *duración* concreta de una pausa o qué debe considerarse propiamente *inflexión del fundamental*.

### 3. Objetivos

Los objetivos generales de esta investigación pretenden resolver las siguientes preguntas:

1. ¿Hay correspondencia entre los marcadores del discurso y las unidades prosódicas?
2. ¿Qué tienen en común los distintos marcadores del discurso en cuanto a su delimitación prosódica?
3. ¿Qué unidad discursiva es la más frecuente para los marcadores del discurso analizados?

### 4. Metodología

#### 4.1. Corpus analizado

Para esta investigación los datos se han recogido del Corpus Val.Es.Co 2.0 (versión *online*). Este corpus incluye 46 conversaciones espontáneas y grabadas de manera secreta. En total, el corpus está compuesto por 12976 intervenciones, 29205 grupos entonativos y 120246 palabras. Además, el registro lingüístico de estas conversaciones es mayoritariamente el coloquial.

Como en este artículo analizamos la correspondencia entre las marcas prosódicas, la configuración de algunos marcadores del discurso y las unidades discursivas, hemos delimitado el objeto de búsqueda. Atendiendo a la bibliografía, se observa una cantidad ingente de marcadores discursivos, demasiado amplia para la finalidad más concreta de esta investigación. No en vano, el análisis de cada uno de esos marcadores podría convertirse en un estudio de caso y constituir, por sí mismo, un artículo individual.

Por tanto, en aras de conseguir una máxima operatividad, se ha seleccionado un grupo más reducido de esos marcadores del discurso. En concreto, se han recogido datos de *bueno*, *oye*, *¿eh?*, *mira*, *fíjate*, *vamos*, *venga*, *vale*, *claro* y *total*. La distribución frecuencial se observa en la tabla 1.

Según puede observarse, los marcadores con más frecuencia de aparición son *¿eh?*, *¿no?*, *mira*, *claro* y *bueno*, en contraste con el menos

**TABLA 1**

Distribución frecuencial de los marcadores discursivos analizados

Marcador del discurso	Cuenta	% Global
¿eh?	155	11,19%
¿no?	259	18,70%
bueno	289	20,87%
claro	247	17,83%
fíjate	9	0,65%
mira	151	10,90%
oye	73	5,27%
total	40	2,89%
vale	92	6,64%
vamos	47	3,39%
venga	23	1,66%
Total general	1385	100,00%

recogido, *fíjate*. Cabe tener en cuenta que las funciones pragmáticas que pueden desempeñar cada uno de estos marcadores son distintas entre sí y, también, en un nivel interno. Por ejemplo, la función fáctica de *oye* es distinta de la función comisiva de *venga*; mientras que, al mismo tiempo, se aprecian diferentes tipos de *bueno*: el que manifiesta acuerdo o desacuerdo, el continuativo... (Martín Butragueño, 2006; Briz Gómez y otros, 2008; Pereira, 2011). En este artículo se ha mantenido una perspectiva estructural polisémica y, por tanto, se han considerado elementos unitarios en cuanto a su caracterización y delimitación fónicas.

#### 4.2. Segmentación y etiquetado

El corpus de partida se ha caracterizado mediante la asignación de una serie de etiquetas o atributos que enriquecen la información básica aportada por las palabras.

##### 4.2.1. Categorización pragmática

En el sistema de unidades del grupo Val. Es.Co, las distintas unidades entonativas se agrupan o se subdividen para constituir unidades pragmáticas de tipo estructural. Ahora bien, se-

gún las características del fragmento elocutivo sí pueden distinguirse, en un nivel meramente estructural, distintos tipos de acto y, también, de subacto (Grupo Val.Es.Co, 2003; Hidalgo y Padilla, 2006; Hidalgo Navarro, 2006b; Hidalgo Navarro, 2007b; Briz Gómez y Pons Bordería, 2010).

Actos (indicados entre #):

— Acto completo. Son casos en los que se transmite un contenido completo. No tiene por qué coincidir con una única unidad prosódica, aunque sea lo más frecuente. Por ejemplo: A: #¿sabéis la putada que pasa conmigo↑?#

— Acto suspendido. Se trata de unidades que deben ser reconstruidas por el receptor y en las que suele adjuntarse un tonema suspendido. Por ejemplo: A: #pero que otra persona no los sigaa#

— Acto truncado. Son actos no completos que tampoco tienen un tonema suspendido adjunto para forzar una reconstrucción por parte del oyente; no obstante, las palabras que los integran son lo suficientemente ricas semánticamente como para permitir esa reconstrucción. Por ejemplo: E: #no me apete-# no quiero ir

— Acto fallido. Formalmente muy similares al acto trunco, los actos fallidos suelen estar compuestos por repeticiones de una única palabra que, finalmente, nunca termina de constituir un sentido completo. Por ejemplo: A: y bueno/ #y entonces y- yy- yy-#

Subactos (indicados entre {}):

— Subacto sustantivo director. En actos compuestos, suele ser el elemento que muestra más riqueza semántica y que, por tanto, puede actuar como representante de la fuerza ilocutiva del resto del acto. Ejemplo: #{}no{/ porque no me parece bien#

— Subacto sustantivo subordinado. Forma parte de un acto compuesto y queda supeitado a completar semánticamente el sen-

tido aportado por un subacto sustantivo director. Sintácticamente, suele corresponder con oraciones subordinadas (adjetivas, sustantivas o adverbiales). Ejemplo: #no/ {}porque no me parece bien{}#

— Subacto adyacente. Según Grupo Val. Es.Co (2003: 50), “están constituidos por elementos extraproposicionales que aportan información no incluíble en la forma lógica de un enunciado”. En general, la mayoría de marcadores del discurso actúan como subactos adyacentes, si bien algunos, como *claro*, pueden constituir acto si funcionan como respuesta a una intervención previa (Briz Gómez y Pons Bordería, 2010). Ejemplo: A: #{}bueno{} pues lo dices {}no?{}#

En Grupo Val.Es.Co (2003), se afirma que todo subacto configura siempre un *grupo de entonación*; no obstante, Cabedo (2009) demostró que esta afirmación no puede aceptarse como un axioma, es decir, puede tratarse como un rasgo habitual de caracterización de los subactos, pero no como un rasgo obligatorio. Debe tenerse en cuenta que, la mayor parte de las veces, la propia fisonomía del español coloquial no permite generar siempre reglas definitivas e inequívocas.

#### 4.2.2. Categorización prosódica

En el sistema de transcripción del grupo Val. Es.Co solo se recoge una información prosódica básica: pausas y tonemas. Las pausas pueden estar compuestas, habitualmente, por un silencio más o menos amplio, aunque, también, por un trasvase melódico que, perceptible para el oído humano, no siempre queda registrado como blanco o ausencia de sonido en los espectrogramas. Cabe pensar, además, que la extrema velocidad de habla de algunas elocuciones provoca estos casos, mientras que, en condiciones de habla normal, con una velocidad media, la pausa suele corresponder con un silencio.

Las pausas se clasifican de la siguiente manera:

— Pausa simple. Catalogada con el símbolo /

y que representa pausas de hasta medio segundo.

— Pausa media. Catalogada con //, representa pausas de medio a un segundo.

— Pausa larga. Catalogada con ///, incluye pausas de más de un segundo.

En este sistema de transcripción no se representa la pausa que transcurre entre intervenciones, es decir, las pausas solo representan parones en el interior de la intervención del propio hablante.

Los tonemas, por su parte, presentan la siguiente división:

— Tonema ascendente. Catalogado con el símbolo ↑

— Tonema descendente. Catalogado con el símbolo ↓

— Tonema suspendido. Catalogado con el símbolo →

La anotación de los tonemas no es obligatoria para cada grupo entonativo, sino que solo se anota en aquellos casos que rompen la expectativa o, dicho de otra manera, que se desvían del comportamiento prosódico habitual. Por ejemplo, una pregunta no se representa con un tonema ascendente porque la propia estructura y la presencia de los signos de interrogación ¿? ya esclarecen que incluye una entonación ascendente.

Ahora bien, si dentro de un grupo entonativo se asciende en la última palabra y esto es auditivamente perceptible, sí se anota con el tonema ↑. Por ejemplo, en *pues el otro día*↑ lo esperable sería una entonación descendente, pero el tonema indica que hay una subida tonal al final del grupo entonativo.

Por su parte, la amplitud prosódica o énfasis se marca con mayúsculas. Por lo tanto, cuando el transcriptor percibe un cambio tonal brusco

transcribe de esta manera: *pues NO QUIERO que vengas*. Si se percibe el polo inverso, el de habla especialmente baja, se adjunta el símbolo ° al fragmento, como en *pues °no quiero° que vengas*.

Finalmente, la división del discurso coloquial en grupos entonativos se realiza, en muchas ocasiones, según la percepción auditiva del investigador. No obstante, en Cabedo (2009, 2011) se estableció una fórmula para calcular la probabilidad de que un determinado segmento acústico pudiera resultar la frontera de un grupo entonativo.

### 4.2.3. Etiquetado XML

El Corpus Val.Es.Co 2.0 tiene una estructura general básica que ejemplificamos de la siguiente manera:

#### FIGURA 1

Codificación en XML del Corpus Val.Es.Co 2.0

```
<conversacion id= "Conversación 151B">
  <intervencion hablante= "A" texto= "no/ no
    quiero">
    <grupo texto= "no">
      <palabra>no</palabra>
    </grupo>
    <grupo texto= "no quiero">
      <palabra>no</palabra>
      <palabra>quiero</palabra>
    </grupo>
  </intervencion>
</conversacion>
```

Sobre este etiquetaje básico, hemos realizado operaciones de modificación para obtener el resto de las variables deseadas, como es el caso de las posicionales o de las prosódicas; todo ello se ha conseguido aprovechando la información existente en el etiquetado básico previo. En términos técnicos, el proceso de conversión del XML original se ha desarrollado con la aplicación de un archivo XLST. A modo de ejemplo, el resultado puede observarse en la siguiente figura:

**FIGURA 2**

Ejemplo de codificación completa XML del Corpus Val.Es.Co 2.0

```

<conversacion id= "Conversación 151B">
  <intervencion hablante= "A" posicion= "1" texto= "no/ no quiero">
    <grupo posicion= "1" unidad= "acto" texto="no" pausa= "simple" tonema= "no" énfasis= "no">
      <palabra tono= "L">no</palabra>
    </grupo>
    <grupo posicion= "2" unidad= "acto" texto="no quiero" pausa= "fin intervencion" tonema= "no"
    énfasis= "no">
      <palabra tono= "M">no</palabra>
      <palabra tono= "L">quiero</palabra>
    </grupo>
  </intervencion>
</conversacion>

```

De los anteriores atributos de la figura 2, se han obtenido automáticamente *hablante*, *posición*, *texto*, *pausa*, *tonema* y *énfasis*, mientras que *unidad* y *tono* se han completado manualmente. El sistema de transcripción permite recuperar la información prosódica, mientras que el etiquetado pragmático requiere, todavía a día de hoy, de la supervisión del especialista.

**5. Resultados**

Las distintas categorizaciones previas y la tarea de etiquetado han permitido recoger una serie de resultados sobre el corpus analizado.

**5.1. Correspondencia marcador del discurso y unidad prosódica**

Fónicamente, un marcador del discurso puede aparecer en el discurso de dos maneras:

1. Como una unidad prosódica independiente, es decir, como un grupo entonativo completo.
2. Como integrante de una unidad prosódica mayor.

Así, si escrutamos el corpus analizado se observan los resultados de la tabla 2.

Según los datos, la mayoría de los marcadores analizados tienden a integrarse en unidades prosódicas mayores y no formar por sí mismos grupos entonativos. Así, encontramos *¿eh?* y *¿no?*, que son unidades dependientes en un 83% de

**TABLA 2**

Marcadores del discurso que forman o no grupo entonativo por sí mismos

Marcadores	Grupo entonativo	No grupo entonativo
¿eh?	16,77%	83,23%
¿no?	16,60%	83,40%
bueno	32,87%	67,13%
claro	42,91%	57,09%
fíjate	0,00%	100,00%
mira	33,11%	66,89%
oye	30,14%	69,86%
total	12,50%	87,50%
vale	45,65%	54,35%
vamos	44,68%	55,32%
venga	60,87%	39,13%
Total general	30,61%	69,39%

los resultados, y *fíjate*, dependiente en el 100% de los casos, ya que aparece habitualmente en la expresión *fíjate tú*. El resto de los marcadores es también dependiente en un porcentaje que oscila entre el 54,6% de *vale* y el 100% del mencionado *fíjate*.

Los marcadores *¿eh?* y *¿no?*, delimitados gráficamente por los signos de interrogación, parecen constituir unidades autónomas; sin embargo, la realidad es que, en gran parte de los casos, se integran como periferias de unidades fónicas

mayores y que, por tanto, su función discursiva es más alta como subacto, en tanto en cuanto piden confirmación explícita sobre un elemento discursivo (acto u otro subacto) que ha aparecido con anterioridad. Por ejemplo:

- (2) B: pues los tienees↑como una seda/ ¿eh?
- (3) B: que fue una pena que muriese joven// ¿eh? porque ese↑cha- esee↑[esa persona podía=]
- (4) C: sí ¿cómo?// telepáticamente ¿no?
- (5) C: el centro social es que busca trabajo a las chicas que vienen aquí ¿no?/// entonces si esa chica no tiene donde quedarse→/ a lo mejor es por que se ha ido de su casa o algo→

(Corpus Val.Es.Co Online 2.0)

Contrariamente a lo anterior, resulta llamativo el caso de *venga*, que sí constituye unidad prosódica en un 61% de los datos. Asimismo, y un poco alejados porcentualmente, es también frecuente que unidades como *vale* (46%), *vamos* (45%) o *claro* (33%) constituyan grupos entonativos independientes. Tanto *vale* como *claro* suelen actuar como elementos lingüísticos de respuesta o confirmación a emisiones precedentes del interlocutor; por su parte, *vamos* y *venga* tienen matices comisivos y, generalmente, se asocian en estos casos independientes a manifestaciones de desacuerdo o matización de lo dicho con anterioridad. Puede observarse en los siguientes ejemplos:

- (6) B: ¡venga! no-nno lo exageres/// vengaa
- (7) A: ¿igual te lo darían↓¿no?// pero que ¡vamos!// que yo no lo hagoo- no me ponen ni en Seguridad Social ni nada↓por hacer ninguna sustitución↓

(Corpus Val.Es.Co Online 2.0)

De los marcadores que constituyen grupos entonativos autónomos, casi un 70% constituye intervenciones completas. Se debe, como se ha indicado más arriba, a que se trata de unidades comisivas o de acuerdo respecto a intervenciones anteriores.

En general, se aprecia una tendencia de los marcadores a quedar integrados en unidades prosódicas mayores (70% de los casos). Debemos recordar que no se debe siempre a que sean unidades dependientes en la mente del hablante o del oyente, sino que la velocidad elocutiva del discurso oral espontáneo conlleva que este fenómeno sea así en gran parte de los casos.

## 5.2. Correspondencia marcador del discurso, unidad prosódica y unidad discursiva

En este apartado se analizarán los resultados de la tabla 3, que establecen la relación entre las unidades discursivas (actos y subactos), las unidades prosódicas (grupos entonativos o elementos dependientes fónicamente) y los marcadores del discurso.

Según los datos de la tabla 3, llaman la atención una serie de factores:

1. La mayoría de los marcadores del discurso se ha clasificado como *subacto* (un total del 82,17% de los valores), a excepción de los casos ya mencionados de *claro* o *vale*, que actúan casi como adverbios afirmativos, o los de *venga*, con función comisiva, u *oye*, de función meramente fática.
2. Casi todos los actos forman unidades prosódicas autónomas. Por su parte, una parte mínima de los subactos (un 18% del total) también forma grupos entonativos. En general, no obstante, los subactos manifiestan una clara tendencia a integrarse en elementos fónicos mayores.

A continuación, se exponen ejemplos de las cuatro situaciones posibles:

### • Acto como grupo de entonación:

(8) C: **vale**↑pero ¿cómo? corriendo no es lo mismo [que (yendo) en coche (())]

(9) A: [¿ya puedo→?/] ¿ya puedo poner la lavadora?/  
C: **bueno**↑ bueno vale

TABLA 3

Marcadores del discurso según constitución prosódica y según unidad discursiva

Marcadores	Acto		Total acto	Subacto		Total subacto
	Grupo entonativo	No grupo entonativo		Grupo entonativo	No grupo entonativo	
¿eh?	12,90%	1,29%	14,19%	3,87%	81,94%	85,81%
¿no?	3,09%	2,70%	5,79%	13,51%	80,69%	94,21%
bueno	8,30%	2,77%	11,07%	24,57%	64,36%	88,93%
claro	30,36%	12,96%	43,32%	12,55%	44,13%	56,68%
fíjate	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	100,00%	100,00%
mira	5,30%	1,32%	6,62%	27,81%	65,56%	93,38%
oye	13,70%	6,85%	20,55%	16,44%	63,01%	79,45%
total	7,50%	0,00%	7,50%	5,00%	87,50%	92,50%
vale	28,26%	10,87%	39,13%	17,39%	43,48%	60,87%
vamos	0,00%	0,00%	0,00%	44,68%	55,32%	100,00%
venga	30,43%	0,00%	30,43%	30,43%	39,13%	69,57%
Total general	13,07%	4,77%	17,83%	17,55%	64,62%	82,17%

(10)C: **bueno**↑bueno vale§

(Corpus Val.Es.Co Online 2.0)

• Acto como unidad fónica integrada:

(11)C: ¡bueno **vale vale** vale bien!(12)G: ay **claro**

(Corpus Val.Es.Co Online 2.0)

• Subacto como grupo de entonación:

(13)J: **oye**// por cierto// la tía esa§(14)A: **bueno**/ si quieres dejamos el tema

(Corpus Val.Es.Co Online 2.0)

• Subacto como unidad fónica integrada:

(15)B: ya tía// **oye** ¿se pueden grabar↓a los profesores↓// la clase?(16)B: ¿está cayéndole la baba **¿eh?**

(Corpus Val.Es.Co Online 2.0)

### 5.3. Delimitación prosódica de los marcadores del discurso

La delimitación fónica de los marcadores del discurso puede depender de distintos factores,

como la presencia de un tono llamativo, que altera la melodía habitual del grupo fónico mayor en el que se inserta, o la más fácilmente detectable, es decir, la presencia de una pausa.

Como se explicó en el apartado de metodología, tanto los tonos marcados como las pausas discursivas se recogen con su correspondiente símbolo en la transcripción. Esto conlleva que, como se observa en la tabla 4, existan 7 posibilidades para marcar la presencia de un marcador discursivo.

Es importante tener en cuenta que los datos aquí recogidos no tienen correspondencia directa con la constitución del marcador como unidad fónica autónoma o dependiente. Así, en este apartado se tienen en cuenta tanto los casos en los que el marcador aparece solo como aquellos en los que el marcador es el último elemento de una unidad prosódica mayor. Por tanto, se recoge tanto un caso como A: **bueno**/ no quiero saber nada como A: **no quiero saber nada ¿eh?**/ que vayan y que lo pidan.

**TABLA 4**

Marca prosódica después del marcador discursivo

Marcador	Pausa larga	Pausa media	Pausa simple	Tonema descenso	Tonema mantenido	Tonema ascenso	Sin marca prosódica
¿eh?	5,88%	4,58%	22,22%	0,00%	0,00%	3,92%	63,40%
¿no?	5,06%	10,51%	32,30%	0,00%	0,00%	1,56%	50,58%
bueno	1,44%	3,61%	35,02%	14,44%	0,36%	4,69%	40,43%
claro	2,64%	4,41%	24,23%	10,57%	0,44%	4,85%	52,86%
fíjate	12,50%	0,00%	25,00%	0,00%	0,00%	25,00%	37,50%
mira	4,17%	6,94%	33,33%	7,64%	1,39%	17,36%	29,17%
oye	2,90%	7,25%	14,49%	10,14%	0,00%	20,29%	44,93%
total	0,00%	13,51%	56,76%	8,11%	0,00%	0,00%	21,62%
vale	9,09%	4,55%	13,64%	9,09%	0,00%	4,55%	59,09%
vamos	0,00%	4,65%	48,84%	18,60%	4,65%	0,00%	23,26%
venga	13,64%	4,55%	27,27%	13,64%	0,00%	4,55%	36,36%
Total general	3,92%	6,11%	29,36%	7,85%	0,45%	6,04%	46,26%

De los datos que se observan en la tabla 4, deben destacarse dos aspectos claramente llamativos:

1. Un 46% de los marcadores no se asocia con tonos de frontera, independientemente de su posición en el interior de la intervención.

Esto significa no solo que no forman grupos entonativos independientes, como se ha visto en apartados anteriores, sino que la mayoría de estos marcadores aparece en posiciones no finales dentro de su propia unidad prosódica.

2. En caso de encontrarse delimitados por una marca prosódica, la pausa es el elemento más determinante y, concretamente, la pausa simple (con un 29% de los resultados).

3. De los tonos como marca de frontera, el más utilizado es el tonema descendente, con un 8%, seguido del tonema ascendente, con un 6%.

4. En total, por tanto, las pausas sirven como marca delimitativa en un 40% de los marca-

dores, mientras que los tonemas solo discriminan el 14%.

Asimismo, aunque no se observa en la tabla, es también importante indicar que, para los marcadores que forman grupos entonativos autónomos, los resultados son similares: un 67% es delimitado por pausas simples, un 17% por tonemas descendentes y un 10% por tonemas ascendentes. De ese 67% de marcadores, un 47% son marcadores que forman intervenciones completas y el otro 20% son grupos entonativos delimitados en el interior de una intervención.

## 6. Conclusiones

En este artículo se ha estudiado la relación entre algunos marcadores discursivos del español coloquial hablado y su fisonomía fónica y discursiva. En concreto, se ha analizado cómo se constituyen y distribuyen fónicamente en el discurso y, también, cuál es su relación con las unidades pragmáticas estructurales que se definen en el modelo del grupo Val.Es.Co.

Las conclusiones generales de este estudio han sido las siguientes:

1. La mayoría de los marcadores del discurso (un 70%) aparecen casi siempre integrados en unidades fónicas mayores y, por tanto, no constituyen grupos de entonación. Ello se debe, habitualmente, a factores de una mayor velocidad elocutiva en el discurso.

2. Los marcadores que forman grupos de entonación autónomos constituyen en un 65% intervenciones completas.

3. La función predominante parece ser la de subacto, con un total del 82% de los casos catalogados como tal.

4. En cuanto a los marcadores que funcionan como actos, casi todos ellos se articulan como grupos entonativos independientes y, además, suelen aparecer en posiciones iniciales de intervención e, incluso, actuar como intervenciones completas. Se trata de marcadores con función confirmativa como *claro*, *vale* o *bueno*.

5. Los marcadores del discurso, tanto en composición fónica independiente como dependiente, se asocian en un 30% de los casos a pausas simples, mientras que en un 8% y un 6% lo hacen con tonos descendentes y ascendentes respectivamente. Por su parte, un 47% de los marcadores se integra en posiciones interiores de una unidad fónica superior.

Los resultados de este estudio deberán ser corroborados por muestras más amplias de corpus o por el análisis de una cantidad mayor de marcadores discursivos. Asimismo, también será interesante estudiar la configuración prosódica asociada a distintas funciones pragmáticas de un mismo marcador.

## 7. Bibliografía citada

ANSCOMBRE, Jean-Claude, 2011: "Los marcadores del discurso: historia de un concepto, problemas y perspectivas", *Linred: Revista Electrónica de Lingüística* 9.

BERRENDONNER, Alain, 2011: "Unités syntaxiques & unités prosodiques", *Langue Française* 170, 81-93.

BRIZ GÓMEZ, Antonio, 1996: *El español coloquial: situación y uso*, Madrid: Arco Libros.

BRIZ GÓMEZ, Antonio, 2002: *Corpus de conversaciones coloquiales*, Madrid: Arco Libros.

BRIZ GÓMEZ, Antonio, 2003: "Acerca de la estructura conversacional del español coloquial" en *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, Max Niemeyer Verlag, 147-156.

BRIZ GÓMEZ, Antonio, José PORTOLÉS LAZARO y Salvador PONS BORDERÍA, 2008: *Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE)*, Madrid: Ministerio de Ciencia y Tecnología.

BRIZ GÓMEZ, Antonio y Salvador PONS BORDERÍA, 2010: "Unidades, marcadores discursivos y posición" en *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco Libros, 327-358.

CABEDO NEBOT, Adrián, 2007: "Caracterización prosódica del estilo directo de habla en la conversación coloquial", *Estudios de Lingüística* 21, 53-64.

CABEDO NEBOT, Adrián, 2009: *La segmentación prosódica en español coloquial*, València: Universitat de València, Servei de Publicacions.

CABEDO NEBOT, Adrián, 2011: "Hacia un modelo predictivo para la segmentación prosódica del discurso oral coloquial: MESTEL (Modelo Estadístico para la Selección de Términos Entonativos Ligados)", *Oralia: Análisis del Discurso Oral* 14, 85-104.

CANTARERO, Margarita, Manuel Agustín ESGUEVA MARTÍNEZ y Antonio QUILIS MORALES, 1993: "El grupo fónico y el grupo de entonación en el español hablado", *Revista de Filología Española* 73, 1, 55-64.

CATHALA, Melanie, 2011: "Perspectiva funcional de la partícula discursiva *oye* en español", *Philologica Urcitana. Revista de Iniciación a la Investigación en Filología* 7, 97-104.

CUENCA, Maria-Josep y Maria-Josep MARÍN, 2012: "Discourse markers and modality in spoken Ca-

talán: The case of (és) clar", *Journal of Pragmatics* 44, 15, 2211-2225.

DEGAND, Liesbeth Anne, 2005: "Minimal Discourse Units: Can we define them, and why should we", *Proceedings of SEM-05*, 65-74.

DELAIS-ROUSSARIE, Elisabeth, Hiyon Yoo y Brechtje Post, 2011: "Quand frontières prosodiques et frontières syntaxiques se rencontrent", *Langue Française* 170, 29-44.

DORTA LUIS, Josefa y Noemí DOMÍNGUEZ GARCÍA, 2003: "Funciones discursivas y prosodia del marcador entonces", *Anuario de Letras* 41, 65-84.

GRUPO VAL.ES.CO, 2003: "Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial", *Oralia: Análisis del Discurso Oral* 6, 7-61.

HEEMAN, Peter A., 1999: "Speech Repairs, Intonational Boundaries and Discourse Markers: Modeling Speakers' Utterances in Spoken Dialog", *Computational Linguistics* 25 4, 527-571.

HIDALGO NAVARRO, Antonio, 2006a: "Estructura e interpretación en la conversación coloquial: el papel del componente prosódico", *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 24, 129-151.

HIDALGO NAVARRO, Antonio, 2006b: "Reconocimiento de unidades en el discurso oral: el acto y el subacto como segmentos menores del análisis" en *Filología y lingüística: estudios ofrecidos a Antonio Quilis*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, 1541-1560.

HIDALGO NAVARRO, Antonio, 2007a: "La prosodia como principio estructurador e interpretativo del discurso oral" en *Discurso y oralidad: homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, Arco Libros, 567-582.

HIDALGO NAVARRO, Antonio, 2007b: "Las unidades de la conversación: acto y subacto como segmentos menores del análisis" en *Actas del VI Congreso de Lingüística General, Santiago de Compostela, 3-7 de mayo de 2004*, Madrid: Arco Libros, 3365-3380.

HIDALGO NAVARRO, Antonio, 2011: "Segmentación y discurso oral: notas sobre el papel demarcativo

de la prosodia en la conservación" en *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español: homenaje a Antonio Narbona*, Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 237-258.

HIDALGO, Antonio y Xose PADILLA, 2006: "Bases para el análisis de las unidades menores del discurso oral: los subactos", *Oralia: Análisis del Discurso Oral* 9, 109-144.

MARTÍN BUTRAGUEÑO, Pedro, 2006: "Prosodia del marcador 'bueno'", *Anuario de Letras* 44, 17-76.

MONTAÑEZ MESAS, Marta Pilar, 2007: "Marcadores del discurso y posición final: La forma '¿eh?' en la conversación coloquial española", *Estudios de Lingüística* 21, 261-280.

PEREIRA, Daniel Ignacio, 2011: "Análisis acústico de los marcadores discursivos a ver, bueno, claro, vale, ¿cómo? y ya", *Onomázein* 24, 85-100.

PONS BORDERÍA, Salvador, 1998: *Conexión y conectores: estudio de su relación en el registro informal de la lengua*, Universitat de València.

PONS BORDERÍA, Salvador, 2008: "Do discourse markers exist? On the treatment of discourse markers in Relevance Theory", *Journal of Pragmatics* 40, 8, 1411-1434.

QUILIS, Antonio, Margarita CANTARERO y Manuel ES-GUEVA, 1993: "El grupo fónico y el grupo de entonación en el español hablado", *Revista de Filología Española* 73, 1, 55-64.

ROGGIA, Aaron B., 2012: "Eh as a polyfunctional discourse marker in Dominican Spanish", *Journal of Pragmatics* 44, 13, 1783-1798.

SIMON, Anne Catherine y Liesbeth DEGAND, 2009: "On identifying basic discourse units in speech: theoretical and empirical issues", *Discours. Revue de Linguistique, Psycholinguistique et Informatique* 4.